

PDP: «El Gobierno, irresponsable y frívolo frente a las drogas»

Madrid. M. A.

«La frivolidad e irresponsabilidad del Gobierno en el asunto de la droga es increíble y ha defraudado la esperanza que pudo despertar el Plan Nacional que elaboró para atacar el problema», ha declarado Lina Ortas, secretaria de Acción Social del Partido Demócrata Popular.

«El PSOE y su sendoprogresismo encaró el problema de la droga muy mal en un principio, con medidas liberalizadoras que sólo sirvieron para aumentar el tráfico y el número de toxicómanos. Luego pareció —señala Lina Ortas— que reaccionaba y, aunque teníamos nuestras dudas, en líneas generales todos apoyamos una iniciativa, el Plan Nacional de la Droga, que podía servir como reacción ante un grave problema social. Desgraciadamente no se aceptaron sugerencias y cuando el PDP, por ejemplo, presentó una propuesta para reformar el artículo 344 (que se había modificado para aligerar las penas a los traficantes y que el propio PSOE comprendía que era necesario volver a endurecer) no se nos hizo ningún caso. Porque no era idea suya. Pero es que tampoco se reformó por cuenta del PSOE.»

Según Lina Ortas, al partido en el Gobierno le corresponde el dudoso honor de haber visto incrementarse el número de delitos, muertes por sobredosis y adictos en este periodo de aparente puesta en marcha del Plan Nacional. «El ministro Lluch ha informado hace horas de los resultados de la aplicación del Plan. Va a ser muy interesante analizar lo que ha dicho porque no tenemos constancia ni conocimiento de ningún resultado concreto. La única consecuencia del Plan Nacional había sido el nombramiento del fiscal Villarejo, supuestamente dotado de poderes especiales para actuar en este terreno. Durante cinco meses estuvo "dimitiendo" ante la falta de medios y recursos con que realmente contaba. Finalmente dimitió la semana pasada. Eso es algo que Ledesma tendrá que explicar muy bien: por qué ha dimitido Villarejo y por qué no se le dieron medios ni posibilidades para actuar. Yo creo que el Plan no fue, en definitiva, más que uno de esos golpes de imagen que tanto le gustan al PSOE.